

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Celebramos la fiesta de Pentecostés, el momento en que Cristo derrama sobre sus primeros seguidores, el Espíritu Santo. Porque Jesús bien sabía que estaban tristes y desanimados, que necesitaban de un apoyo que les diera la valentía y el amor para seguir llevando su palabra y ejemplo al mundo. Y así fue: a partir de ese momento, los apóstoles saldrán con entusiasmo y valentía, a llevar la Buena Nueva del amor de Dios. Nada ni nadie, los podrá detener.

¿Quién es el Espíritu Santo?

Es la tercera persona de la Santísima Trinidad, o sea, el espíritu del amor de Dios. Porque así como Dios Padre y Cristo son personas divinas, también lo es el Espíritu Santo. Él nos da la inspiración y fuerza para cumplir la palabra de Dios con amor y entusiasmo.



Cada vez que decidimos sobreponernos a nuestras perezas, miedos, antojos, gustos, intereses personales, con tal de hacer el bien, ¡el Espíritu Santo nos está guiando!



¿Cómo hacerlo presente?

El Espíritu Santo siempre está con nosotros, lo que sucede, es que a veces no lo queremos escuchar. Preferimos oír y hacer lo que de pronto nos resulta más cómodo, más fácil o más atractivo.

Para hacer que la voz del Espíritu Santo se escuche mejor en nuestros corazones, contamos con los sacramentos, especialmente la comunión; la lectura y reflexión de la Palabra de Dios; la oración y el ofrecimiento a Dios de nuestras buenas obras...

¿Cuándo sentí la presencia del Espíritu Santo que me llamaba a hacer el bien? ¿Lo escuché? ¿Cómo me sentí después?

Consulta y descarga los evangelio Ilustrados Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

El Santo Evangelio

ILUSTRADO PARA NIÑOS

AL ANOCHECER,
EL DÍA DE LA
RESURRECCIÓN, (...)



SEGÚN
SAN JUAN
20, 19-23



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.



ESTANDO CERRADAS LAS PUERTAS DE LA CASA DONDE SE HALLABAN LOS DISCÍPULOS POR MIEDO A LOS JUDÍOS,



SE PRESENTÓ JESÚS EN MEDIO DE ELLOS Y LES DIJO:

LA PAZ ESTÉ CON USTEDES



DICHO ESTO,

LES MOSTRÓ LAS MANOS Y EL COSTADO.



CUANDO LOS DISCÍPULOS VIERON AL SEÑOR, SE LLENARON DE ALEGRÍA.



DE NUEVO LES DIJO JESÚS:

LA PAZ ESTÉ CON USTEDES.

COMO EL PADRE ME HA ENVIADO; ASÍ TAMBIÉN LOS ENVIÓ YO.



DESPUÉS DE DECIR ESTO, SOPLO SOBRE ELLOS...



Y LES DIJO:

RECIBAN EL ESPÍRITU SANTO



A LOS QUE LES PERDONEN LOS PECADOS, LES QUEDARÁN PERDONADOS;

Y A LOS QUE NO SE LOS PERDONEN, LES QUEDARÁN SIN PERDONAR.